

El Obrero de Tarariras

Porte Pago

INDEPENDIENTE Y AMENO

AÑO I

Director y Administrador: Francisco P. Martorana

Núm. 33

Tarariras, Junio 30 de 1919

Subscription adelantada:

MENSUAL \$ 0.20

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Aparece 3 veces al mes

La plaza de deporte

Ocho solares.... durmiendo

A veces la mayoría nos quejamos de la otra parte que integran la Familia Humana, que pudiendo hacer bien por sus hermanos, por egoísmo o desidia, no hacen nada.

Pero, cuando entre esa parte de Humanidad surge alguno con buena voluntad de hacer bien, encuentra escollos de indiferencia.

Es el caso de los ocho solares que donó hace un tiempo, el doctor José Ipharraguerre para una plaza de deporte en esta localidad, haciéndose alrededor de esa donación valiosa el mayor silencio y la indiferencia más condenable.

«Propicie el señor Director—decía el Intendente Goñi en una nota dirigida a «Helvecia» por un artículo en el que insistíase sobre mejoras en Nueva Helvecia—entre el vecindario obras de progreso y de adelanto—que esté en la facultad del Municipio llevarlas adelante—como ser, obras de pavimentación en la planta urbana y tendrá desde ya mi decidida cooperación».

El señor Intendente pide la cooperación del vecindario para llevar adelante obras de progreso.

Aquí hay ocho solares para una plaza de deporte, donación que rompe los ojos, sin embargo, nadie nos dice nada.

No sabemos si en Nueva Helvecia hubiera alguno que regalara unos millares de adoquines si se le enviara una nota a «Helvecia», manifestándole que si no habría alguno que otro que pusiera trabajadores para adoquinar las calles.

Cierto es que, dada nues-

tra *inexperiencia* en cuestiones administrativas, no sabemos si está bajo la facultad de la Intendencia la educación física, mejor dicho, hacer construir plazas de deportes.

Algunos aducen razones que centros urbanos, como Rosario, Carmelo, Nueva Helvecia, etc., no tienen plazas de deportes, y mal podemos aspirar nosotros a semejante lujo.

Sin embargo, esas no son razones para convencer a *nadies*, porque si esos centros de población no poseen plazas y nosotros pudiéramos tenerla antes, no estamos en el ejército donde se debe observar la «escala gerárquica».

En el progreso de los pueblos no hay tal gerarquía; cada cual progresará como pueda.

Con tener plaza de educación física en ésta, antes de Rosario o Carmelo, no afectará ni la cultura, ni la honradez de sus habitantes.

Es necesario saber dónde irá a parar la plaza de deporte; qué se hará de los ocho solares.

Aquí no pedimos monumentos, ni muebles blandos para la plaza.

Cosas serias

Dos palabras

Este material debía de ser publicado en el número pasado, pero como el espacio para nosotros es un dictador, tuvimos que dejarlo para éste. Tratándose de un asunto—serio en sí—que lo mismo se puede comentar de aquí a cuatro semanas más, al hacerlo hoy, es como si lo hubiésemos hecho veinte días antes.

Cuatro palabras

«Periodista, serlo todo o no ser nada».

Esta frase hoy nos tiene curados de la impresión, no así *añares* atrás, cuando leíamos algún libro de buenos escritores y buenos periodistas a la vez, que, disertando sobre periodismo y periodistas, se nos descogaban con esta tremenda frase: «Periodistas, serlo todo o no ser nada».

Figúrese el lector amigo, con qué cara leíamos nosotros «gasta tinta» esos juicios. Leíamos las críticas que se les hacía a perio-

distas de «secciones», que con tanta infula exhiben el carnet en tertulias y fiestas para—según las palabras de los escritores y periodistas aludidos—comerse los bizcochos y tomarse el Jerez Quina.

Pero nos consolaba aquello de la «sección», pues nosotros apenas éramos unos ignorados borroneros de papel.

Y nos decíamos: ¡Si esos señores supieran que nosotros pretendemos intercalarnos con los periodistas, o, mejor dicho, escribimos alguna paginita descando que salga en letras de molde, nos «partirán por el eje».

Sin embargo, la austeridad de esos escritores esclarecidos, lejos de infundirnos desaliento, nos daba más fuerza de voluntad para decir:

«Periodista, si no se puede ser todo, serlo a medias».

«Porque, en verdad de verdad, tendríamos que desear que a la mayoría de los mortales les diera por ese lado».

Es la ambición más noble.

Borroneando carillas se va adiestrando la mano. Es como hacer ejercicio de tiro, que con el andar del tiempo es capaz el ejercitante de matar... de susto.

Ante cualquier ataque o injusticia, el que no tiene práctica no puede ser ni un cuarto de periodista.

A personas con bastante instrucción, con dotes de raciocinio, a veces se les pregunta:

—¿Y usted, por qué no escribe algún artículo?

—Yo no, ¡qué esperanza!

Sin embargo, esas personas podían escribir muy bien.

Vámonos acercando...

El mundo gira en el eje imaginario... Hoy toca a nosotros hacer una pequeña crítica. Como del periodismo tenemos formado un juicio muy elevado, y dado nuestra *inexperiencia* y lo que hemos leído:

«Periodista, serlo todo o no ser nada», ante lo que en el periodismo se lee, nos preguntamos:

—¿Cómo es este periodismo?

Atento lector!

Vamos a transcribir un suelto que lleva por título «Las Jangadas».

He aquí:

«Debido a la falta de bodegas, comerciantes argentinos en maderas, desde hace algún tiempo apelaron al recurso de la jangada, medio económico de transporte fluvial, que originó una polémica en la que se expresaron los pro y los contra de tal sistema de navegación, controversia que se inició a raíz de haberse dispersado en el río Paraná una jangada que venía abajo, rumbo a Buenos Aires.

Sin pretender inmiscuirnos en

el río, que estos sobran por casa, es de oportunidad recordar que las jangadas son de frecuente empleo en el golfo de Botnia y forman parte desde hace muchos años del tráfico que se mantiene en las costas de Suecia y Finlandia.

Los escandinavos dan el nombre de «refanut» a las jangadas de gran tamaño, compuestas por un considerable tonelaje de madera de pino marítimo de Suecia, cuya densidad, de unos 0.75, permite que esas inmensas moles floten con holgura sobre las aguas, generalmente bravías en aquellos parajes. De ahí que haya en los mares nórdicos, jangadas hasta de seis mil toneladas, sin peligro alguno para la navegación.

El nombre de «refanut» proviene de una leyenda, relacionada con la existencia de un buque fantasma de esa denominación, que desde hace varios siglos, viene siendo el tema preferido de crónicas a su respecto.

¿Has leído? Bueno

Ese suelto que acabas de leer con fecha 7 del corriente, apareció en «La Colonia» y el mismo, sin una coma menos, ni un punto más, apareció en «Colonia Suiza» el 11 del corriente.

Aun cuando hay afinidad en los nombres de dichos órganos, no puede haber afinidad intelectual o afinidad de genios, porque en el segundo periódico apareció sin la firma de su procedencia, y como hay una regla que establece que todo lo que un órgano impreso trae sin firma, pertenece al Director, «Las Jangadas» parecía pertenecer al Director del periódico segundo.

Si fuera un suelto de otra indole, v. b. la exportación de «50 yeguas» o la importación de 20 mil cajones de nafta o lentejas, no sería nada que un periódico lo transcribiera—haciéndolo propio—íntegro, porque sería perder tiempo en querer dar la misma noticia e ir buscando palabras para sustituir a las demás; pero ¡aquí! («en las jangadas») y es lo más serio—entra la cuestión del *lío*, que es esto: «Sin pretender inmiscuirnos en el río, que éstos sobran por casa, etc.», nosotros nos preguntamos: —¿Adónde estamos, virgen santa? ¡Qué *lío* tan grande es ese?

En «La Colonia» y en «Colonia Suiza», con una *punta* de kilómetros de distancia, ¿puede haber ese gran *lío*?

No, no, no. Aquí alguien nos está embromando!

«La Colonia» publica «Las jangadas» el 7 de Junio, y «Colonia Suiza» el 11 del mismo, y nos habla de *lío por casa*; no, no, no. Aquí hay algo más que *lío*, es un *lío*... azo.

«Periodista, serlo todo o no ser nada»; esto antes nos preocupaba mucho, pero hoy, que «periodista todo», se meten en lío, es bueno confeccionar esta frase: «Periodista todo en esa forma, vale más ser... aviador».

La política actual

En otro lugar decimos que «la agitada vida política nos brindará en el tiempo que media hasta Noviembre, mas de una noticia sensacional».

Cuando eso escribiáramos, no habían sucedido los hechos sensacionales de la capital, cuyo protagonista ha sido el Presidente de la República, y que son del dominio público.

Cuando estas líneas vean la luz pública, los hechos de referencia han sido archicomentados.

Sin embargo, nosotros también queremos manifestar breves palabras, ya que, sin tener nada de *brujos*, nos damos plena cuenta que «noticias más sensacionales» nos esperan aún emanadas de la «agitada vida política».

Siempre tratamos de leer los diarios de las diversas tendencias de la capital, para estar enterados de las razones que cada uno expone.

Y tal vez tenga razón alguien que dice: «Dime qué diarios lees y te diré qué piensas». Pensamos tantas cosas a causa de esos fenómenos de lectura, que esta hoja cada día nos resulta más chica.

Y eso que en la imprenta nos favorecen intercalando tipo chico, porque en trato verbal (¡si tenemos confianza!), es tipo más grande que tendría que imprimirse esta hoja.

Volviendo a la *agitada vida* de los *políticos*, hoy la comentaremos bajo otro punto de vista, porque nos hemos puesto otros lentes.

En la masa proletaria la agitación la traduce la huelga: el hambre es la base, o suavizando el término, el encarecimiento o carestía de los alimentos y la escasa remuneración.

En los *políticos* es la panza llena, pues con los dineros del pueblo, la plataforma política se transforma en gran escenario cómico-dramático donde se desarrolla la comedia de la intriga, del acuerdo, de los conciliábulos y otras escenas, *emocionantes*, que hacen sobresaltar a tanto pacífico ciudadano.

La nueva Constitución, en vez de ser una guía de paz y concordia entre todos los partidos, está sirviendo para escandalizar a todo el mundo.

Ya no se trata de cada cual desarrollar su programa de acción con base de la nueva Constitución, sino dar rienda suelta a todas las pasiones, *ideales*, aspiraciones, deseos *presupuestivos* y etc., etc., y salga lo que salga.

El pueblo paciente sigue a cada uno y por separado y se

deshace en comentarios.

Ya no hay límites partidarios, cada cual pasa al partido o agrupación que más cómodo le queda no para resolver cuestiones que atañen al pueblo, sino calculando cómo y dónde se puede estar mejor.

Y el pueblo comenta la política de los padres de la patria que todo están haciendo menos obras buenas que influir puede en el progreso moral del pueblo.

Pueblo 'Joaquín Suárez'

Muchas gracias

Con motivo de poner el cumplimiento, el señor Ministro de Instrucción Pública, a la ley que se eleva a la «altura» de pueblo con el nombre de «Joaquín Suárez» a esta localidad, el vecindario ha sido muy felicitado por algunos órganos de la prensa departamental.

Y nosotros, como miembros de este vecindario, les damos las gracias en su nombre y en el nuestro.

Ahora somos gente de pueblo; que no se nos trate más por rurales, como suele hacer, a veces, alguno de esos puebleros, cuando escribe «quelque» artículo moralístico.

Ahora somos puebleros, con las *avenidas* que son una verdadera pobreza intransitable.

Donde no hay una zanja, hay un pocito.

En cambio, tenemos un *lujoso* edificio policial de zinc y madera, que al pueblo de «Joaquín Suárez» le sirve de reclame.

La fachada es de estilo moderno y en su interior hay comodidades para estar el personal policial cómodamente, al par del opulento en regias mansiones.

Vamos a ver las mejoras que se harán en este pueblo en adelante; de lo contrario, es lo mismo que ponerse uno «galera» con alpargatas.

ROEDORES

La sociedad soporta dos clases de roedores:

Una es aquella que no deja harina, fideos, pan y otros tantos artículos alimenticios sin dejar señales y huellas que allí estuvieron los asquerosos roedores.

No hay cajón de fideo, bolsa de galleta o bolsa de harina que no albergue noche y día a los pequeños mamíferos, mientras los otros, los gatitos mimados duermen en la falda de la chica o en la barrica de yerba o en la bolsa de galleta.

Cuando esos comestibles serán sometidos a una cocción, el fuego parece erguirse en amigo de la salud, pero ¡ay! de los que pasan de la bolsa o del cajón al estómago!

La otra clase son los vividores «cara dura».

Estos alquilan piezas y se la tiran de restaurant y no pagan a nadie.

Después instalan una peluquería, por ejemplo, alguna buena persona le fía quince o veinte pesos de aguas, peinitas, navajas y otros artículos de perfumería, y cuando le van con la cuenta le espetan con una cara de mármol: ¿Tiene festigo usted como que me vendió esos artículos?

El fondero, por ejemplo, siempre pasa su *deuda* a mano de cualquier Juez de Paz; éste le embarga los muebles y le da desalojo, el roedor se muda de paraje y se lleva los muebles.

Encarga a un hombre para que se los lleve a la estación para partir para Colonia, Montevideo, por ejemplo, a Estanzuela. El roedor trata una y cincuenta el transporte de sus muebles... embargados y después no quiere pagarlos hasta que no le quitan el sobretodo y se arma una escena cómica ante quince o veinte personas, capaz de hacer enrojecer a las esfinges egipcias.

Y los o cara de esfinge en Colonia, Montevideo o Estanzuela, simplemente, será querido y apreciado de cuantos no tienen el gusto de conocerlo bien.

ARBOLES

En otro lugar insertamos un aviso de árboles frutales que el lector debe leerlo atentamente.

Conocería como es la quinta del señor Juan P. Malán, para el comprador es una garantía.

En otro número daremos más detalles; mientras tanto, preparen el terreno para su plantación.

Hay que plantar árboles, si queremos tener fruta a discreción.

El resumen de un libro

Páginas abreviadas de la vida real

MI NIÑEZ

IV

«Laus in ore proprio vilesce». Esta frase encierra una verdad aplastante: «el que se alaba se envilece». Y esto lo saben sólo los «hombres», por que la alabanza está reservada para que otros la tributen, los cuales tomarán méritos reales, como puntos de partida, y en los que desempeña el papel principal una robusta inteligencia o la buena conducta de un individuo en todas las manifestaciones de la vida.

Lo que he venido publicando, gracias a la desinteresada y justiciera hospitalidad de HELVECIA, a quien no impresionaron palabras estratégicas, es el relato desnudo, desprovisto de todo sentimiento de grandeza («rayana en manía»), actitud impuesta que el hombre honrado y desapasionado la considera tan im-

prescindible como yo, y especialmente cuando hay hombres que siguen las enseñanzas de Nietzsche: el desprecio a los débiles y desheredados, y se creen ser unos «superhombres», no sabemos por cual motivo, desconociendo lo del autor de Ariel: «En la escuela, por cuyas manos procuramos que la dura arcilla de las muchedumbres, es donde está la primera y más generosa manifestación de la equidad social, que consagra para todos la accesibilidad al saber y de los medios más eficaces de superioridad».

Este hermoso párrafo, de un gran libro que sólo pudo pensarlo y sentirlo un alma noble, nos mueve a compasión hacia la pobreza espiritual, que cruza por el mundo con la diadema de hojas secas que riega la vanidad y el ambiente, dándonos ánimos para gritar entre la muchedumbre: ¡estudiad sin cesar; haced instruir!

Inclinémosnos ante los que saben; compadezcámoslos y ayudémoslos a ignorante y despreciemos a los necios, a los admiradores de la escuela del absurdo: hombre de la raza luctuosa.

Previas estas preliminares consideraciones, vamos distraendo la atención del lector amigo, que es a quien hablo.

Bajo un techo de paz, en el que reinaba (y reina) una atmósfera de honradez y cultura, puesta de manifiesto por las tiernas caricias y las dulces palabras, como asimismo en la disciplina y severidad de los autores de mis días, cuando el porte y acciones infantiles lo requerían, transcurrió el primer lustro de mi incipiente existencia.

Para dar una idea exacta del «régimen del hogar», baste decir, que estando yo alguna vez jugando en la calle y divisaba a mi señor padre que se retiraba en casa, sin excitar un instante, suspendía mis juegos infantiles para ir a ocupar un asiento, en mi hogar, tranquilo y calladito.

Y para ilustrar todo lo más posible al lector con respecto a educación de nuestra familia, ha de saber que mi señor padre, casado y con hijos, cada vez que se encontraba en la calle con mi finado abuelo, se escondía o tiraba el cigarro, según lo imponían las circunstancias.

Hay hijos que se emborachan, juegan al billar, buscan diversiones para el cuerpo y se insultan con los padres, considerándolo como una hombrada, y muy frescos que quedan.

Siempre pesará sobre mi conciencia el remordimiento de un breve razonamiento a mi regreso de América—que más adelante diré en breves palabras—que sostuve con mi señor padre sobre un coterráneo mío, el cual, parecía ser un fiel novel amigo.

— La amistad — enseguida

sentenció mi señor padre— de ese joven no me hace nada feliz; si quieres escuchar mis consejos huye de su compañía.

—Pero, papá—conteste sorprendido—si es un joven culto, las manifestaciones de amistad no dan lugar a duda, y sobre todo, por que es él que busca la mfa.

—Las apariencias engañan hay personas que no demuestran lo que sienten.

En este tren seguimos un rato, yo defendiendo al amigo y mi señor padre aconsejándome huyera de su compañía.

El Tiempo, que es el único que da irrefutables contestaciones evidenciando que mi «hombrada en razonamientos» con mi señor padre había sido una falta de respeto. No podré olvidarla.

Volvamos a mi infancia.

Cuando el reloj del soberano Tiempo, que sigue su marcha imperturbable y continua, dió las seis campanadas infantiles, la Edad, guía que nos encamina por las diversas sendas de la vida, abrió una nueva era para mí, marcó una nueva etapa: la de la Escuela.

En los primeros tiempos, acompañado de mi señor padre, y después solo, lloviera o nevava, iba a recibir la educación para el espíritu.

En invierno rige para las clases este horario: de 8 a 12 y de 12 y 1/2 a 1 1/2, y de 7 1/2 a 11 1/2 y de 12 a 11/2 en las más estaciones; vacaciones 2 1/2 meses; jueves, asueto.

Ignoro si ha habido reforma.

Francisco P. Martorana.

Publicado en «Helvecia», con fecha 7 de Junio de 1919

NUESTRO PUEBLO

En breve contará con una C. Auxiliar, y cuanto antes con luz, porque Goethe dijo:

«Luz y más luz».

Pueblo «Joaquín Suárez»:

Fiat lux, para alumbrar «mi noche triste», cuando los barriales conspiran contra los transeúntes, en común acuerdo con las «bocas de lobo».

DE LA MUJER

Colaboraciones

«Helvecia» transcribió la colaboración «La caída de las hojas», aparecida en esta hoja, que nos enviara la inteligente y distinguida señorita Pepa L. Alvarez, de Manantiales.

Esperamos siempre nuevas colaboraciones de la señorita Alvarez, que gustosos publicaremos.

Consultorio Femenino

Una estudiosa, culta y competente señorita nos insinúa la inauguración de una sección: Consultorio femenino, en lo que concierne a modas.

Para nuestra pequeña hoja sería ésta una sensible mejora, co-

mo interesante para nuestras lectoras que, sin excepción alguna, y cualquier el estado, pudieran hacer cuantas preguntas quisieran sobre toilettes, adorno, peinado, sombreros, etc., etc.

En contacto continuamente con el movimiento del mundo elegante de la gran urbe, la distinguida señorita que atendería el «Consultorio femenino» podía informar a nuestras amables lectoras de todos los detalles para el atavío de sus esculturales siluetas.

Las que desean consultar en cualquier momento pueden dirigir la correspondencia al señor Eduardo A. Klett, en esta localidad.

Vida social

Ulajeros

Para Montevideo, la señora Beatriz P., viuda de Sánchez, acompañada de las señoritas Juanita Pastorino e Isabel Guisolfi, ésta regresando a la capital después de pasar una temporada en esta localidad.

—Estuvo en Colonia, el Jefe de Policía don Luis Kuster.

—En el mismo punto el señor Santiago Burger.

—Estuvo en Rosario, el señor Ramón Dapelo.

—Para Montevideo, el señor Carlos Dalmás.

—Para Casupá, el señor Enrique Umerez.

—Estuvo en ésta de Cosmopolita, el señor Carlos Oudri.

—Para Montevideo, la señorita Amanda Piotti.

—En gira departamental el Inspector de Policía del mismo el señor Domingo Epherre.

—Para Rosario, el señor Ismael Giménez.

—De Rosario, el señor Ruperto Navarlatz.

—Para Colonia, el señor Esteban Mainetto acompañado de su señora esposa.

—De Cosmopolita, se encuentra en esta el señor Luis Oudri.

—Regresaron de la capital y de paso para Colonia las señoritas Amandita Piotti y Celia Mainatti.

—De Manantiales, el señor Antonio Alvares.

Enfermos

Mejorado de su enfermedad, el señor Victorio Maino.

—En Rosario, se encuentra enfermo el señor Ismael Giménez.

Necrológica

Falleció en Cosmopolita la señora Julia F. de Gonnet.

A sus deudos nuestro pésame.

CAJÓN PORTA CUBIERTA

AVISO

Una gran comodidad para los dueños de autos. Se tiene un cajón redondo para poner herramientas y otros útiles y la parte exterior sirve para llevar dos cubiertas.

Visiten el taller de Alberto Brozia y se convencerán.

¿Necesita un
automóvil FORD?

SOLICITE precios y detalles al agente, que le enseñará el manejo y se lo entregará en su propia casa.

Taller de reparaciones, pinturas, repuestos, aceites, neumaticos, nafta, etc.

Agencia del automóvil FORD.

David Dalmás

Estación Tarariras

Zapateria «El Porvenir»

— DE —

José Niederer

Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo, Surtido permanente de calzado.

EST. TARARIRAS

“La Sirena”

Próximamente el grandioso

y colosal surtido de

Otoño e Invierno

Grandes novedades

PRANDI & LANDINI

Teléf. 28

Frente a la Plaza

COLONIA

A V I S O

LA SOCIEDAD DE FOMENTO que tenemos el honor de representar, inspirada en los mejores propósitos para las mejoras y beneficios de la población en general, recuerda a todas aquellas personas que sean amantes y quieran estimular al progreso, que están en su deber moral y material de formarse socios, y de ahí, aportar su concurso de bien en general.

En Agosto próximo se realizará la nueva Comisión y a la vez se podrá demostrar cuán empeñosa se muestra nuestra Sociedad para colocarse a la altura que merecen todas aquellas instituciones, formadas con ideales y voluntad propia, y que forjan para conquistar el bienestar de la región en que actúan.

La Comisión.

Dueños de autos!!

No más penurias viajando en tiempo de lluvia y con grandes barriales. Las cadenas que en mi taller se fabrican son las únicas que garantizan marcha segura. Encargue usted cadenas a Alberto Brozia.

VENDO 80 fanegas de avena. Para tratar, con Emilio Brozia.—Tarariras.

Se ofrecen Frutas seleccionadas de la afamada quinta del señor Juan P. Malán (hijo), de Colonia Valdense. Dirijirse al Director de esta hoja.

GILLANO
Rematador Público

Escritorio: Juan L. Lacaze

A. Carlos Garat

Cirujano-Dentista.—Consultas todos los sábados después de las 12 en la Farmacia del señor Carlos Ball.

¡Dinero! ¡dinero!

Tengo 15.000 pesos

Para colocar en hipotecas. Para tratar con Carlos Ball, Tarariras.

¡¡¡ATENCIÓN!!!

Vendo en perfecto estado una carreta, dos rastras y una segadora marca McCormick. Es un buen negocio que se le presenta al hombre de campo.

Para tratar en San Luis con la señora Maria E. vda. de Camio.

Imp. «Helvecia».

Calleres gráficos "HELVETIA"

COLONIA SUIZA (Depto. de Colonia)

Se hacen toda clase de trabajos comerciales
CON PRONTITUD Y ESmero

Trabajos en varias tintas

Participaciones de enlace

Invitaciones para funeral

Tarjetas de visita

Memorandums, notas, recibos, etc.

Precios razonables

Ramón Dapelo

Comisiones - Representaciones

Agente de negocios rurales

Escritorio: Estación Tarariras

"Juventud Saucense"

Sastrería de

DANIEL NIPOLI

Se hacen trajes sobre medidas, nacionales y extranjeros, garantíendose la confección.

Corte esmerado

Ultima novedad, según los figurines recientemente recibidos.—Pueblo Juan L. Lacaze.

José Scarfò CONSTRUCTOR ALBAÑIL

Pidan presupuestos en el ramo de albañilería en general.

Escritorio en Rosario y en Tarariras, casa de don Jnan Quinelli.

Sastrería y Mercería

— DE —

Dapelo Hnos. & Cía.

Se inauguró frente a la casa del señor David Dalnás.

Sección especial en artículos para hombre

Visiten la casa y se convencerán de la modicidad de sus precios.

Farmacia Estación Tarariras

— DE —

CARLOS BALL

Surtido completo en drogas y Productos Químicos.

La Farmacia está atendida personalmente por su propietario. Precios módicos. Servicio nocturno.

Estación Tarariras

Alberto Brozia

Con taller de Herrería, Carpintería, Pinturería, se encarga en la reparación de automóviles, como ser: pinturería, tapicería, etc.

Cuenta con un talabartero competente.

El cliente saldrá satisfecho.

Trabajos sólidos y garantidos.

Est. TARARIRAS

FARMACIA NUEVA

— DE —

Agustín P. Mallarini

FARMACEUTICO

Exacta dosificación en las recetas médicas.
Productos de pureza garantida.
Sala de esterilizaciones. Laboratorio de análisis.

La farmacia está atendida personalmente por su propietario.

Servicio nocturno.

Calle 18 de Julio, frente al escritorio del señor José L. Simón.

Teléfono núm. 58 Nueva Helvecia